

Dossier

El pequeño señor Paul

Baychimo
teatro



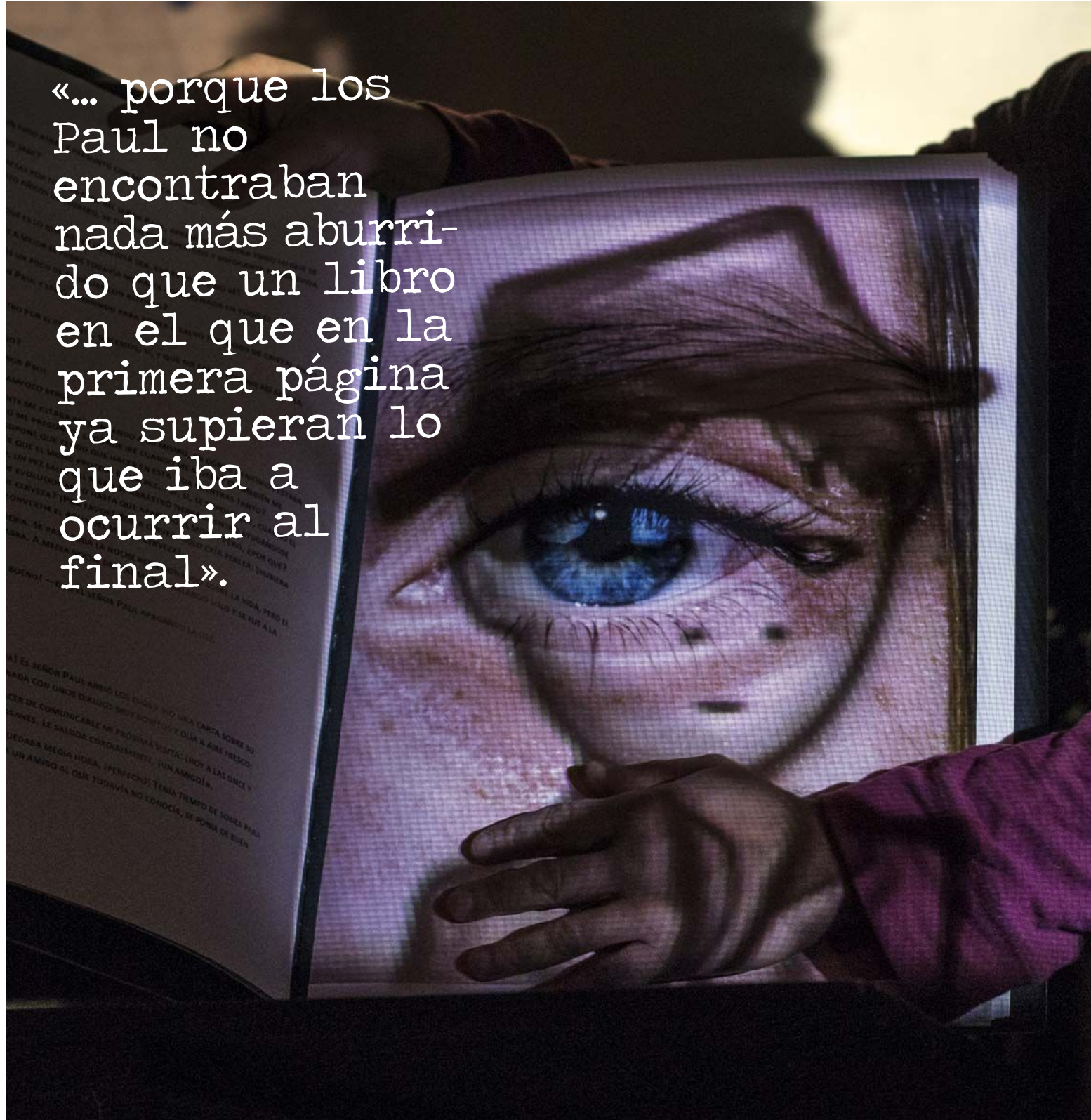
El texto

El título del espectáculo es el título del libro, «El pequeño señor Paul»

El espectáculo *El pequeño señor Paul* está basado en el libro homónimo escrito por Martin Baltscheit, autor que forma parte de una nueva generación de escritores alemanes de literatura infantil y que ha recibido numerosos premios como escritor e ilustrador. Podéis visitar su página donde encontrareis mucha más información www.baltscheit.de.

El primer texto de Baltscheit que llegó a nuestras manos fue *El Zorro que perdió la memoria* y nos llamó la atención que la historia se desarrolla a través de hechos cotidianos, del día a día, no plantea ningún suceso extraordinario ni una gran aventura épica, simplemente describe como un zorro afronta su vida mientras, fruto de la edad, va perdiendo la memoria. Después leímos otros títulos de Baltscheit como *Mayor Dux*, *La Verdad del elefante* o *El Despertador del sol*, y entonces apareció *El pequeño Señor Paul* y con él la necesidad de adentrarnos en sus aventuras cotidianas y llevarlas a escena.

«... porque los Paul no encontraban nada más aburrido que un libro en el que en la primera página ya supieran lo que iba a ocurrir al final».



En el primer capítulo del libro Baltscheit nos describe la infancia del protagonista y a su familia, Los Paul, todos aficionados a la lectura. Este fragmento tiene un carácter fantástico, un matiz onírico que parece en principio alejado de esa cotidianeidad que caracteriza a las historias

Baltscheit, pero que veremos mas adelante es el medio por el que el Sr.

Paul afronta su vida rutinaria de oficinista. Este capitulo, que en la dramaturgia ha pasado a ser la escena final, describe el jardín de los Paul, un jardín lleno de biblioarboles, en los que crecen las páginas de los libros que se completan en la época de la cosecha y forman historias que dependiendo de los cuidados recibidos durante el año darán buenos o malos frutos.

Esa es la herencia del Pequeño Sr. Paul, la que le describe a lo largo de sus aventuras diarias, una enorme imaginación que se nutre de grandes historias de ficción tanto de la literatura como del cine.

El texto se fragmenta en pequeños episodios de la vida del personaje, cómo se relaciona con sus vecinos o con sus compañeros de trabajo, cómo vuelve a casa después de un día pesado en la oficina o va a pasar una tarde al cine. Cualquier situación se convierte en la mente del Sr. Paul en un mundo fantástico a veces incluso surrealista, lleno de símbolos y de imágenes imposibles, de metáforas y metonimias que sin duda activan y enriquecen nuestra imaginación más subjetiva.



Cuando el pequeño señor Paul era todavía un pequeño señor Paul mucho más pequeño, vivía en un mundo lleno de libros [...]»

La música

La vida del Pequeño señor Paul va acompañada de una banda sonora como cabría esperar dada su afición al cine . Ésta está construida por una selección de rarezas realizada por Javier Navarro y posee un carácter ecléctico en su conjunto, pero a su vez tiene una precisión en cada escena que sobrepasa el acompañamiento emocional. Esta selección musical en ocasiones se fragmenta o se distorsiona a favor de los sucesos en la historia, se mezcla en directo durante la obra y se manipula para establecer los ritmos y acompañar la narración a través de las imágenes, de aquí que esté presente en todo momento, en ocasiones de un modo sutil y otras veces con una fuerza que casi nos desborda.

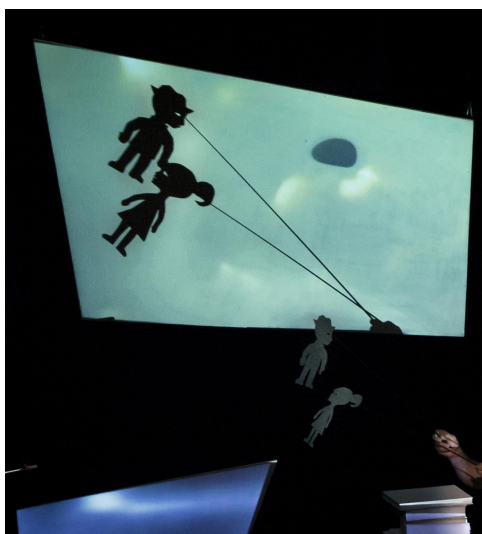
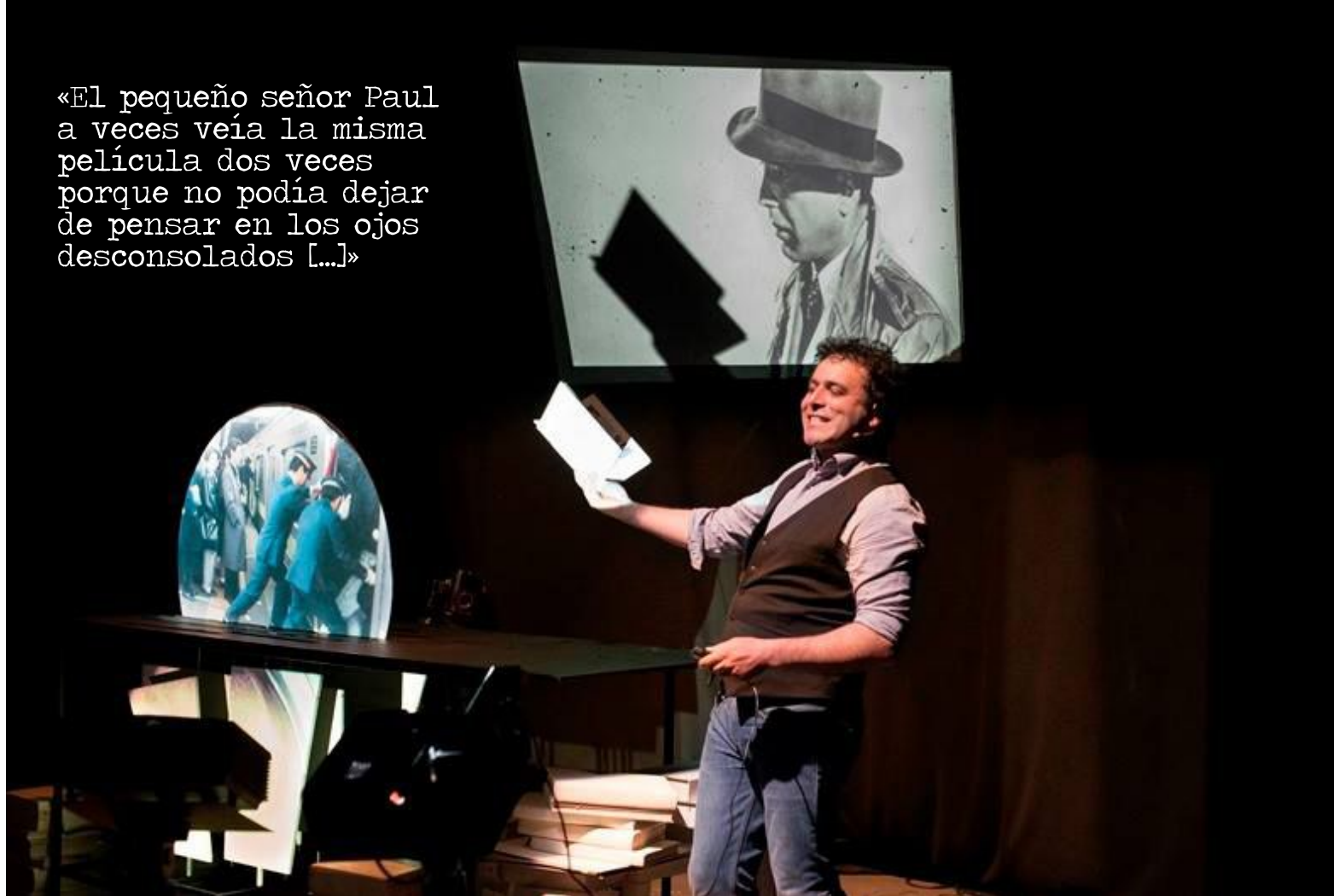


La puesta en escena

El Sr. Paul es una persona normal, un oficinista convertido en héroe de lo cotidiano. Queremos mostrar su manera de ver las cosas, de transformar la realidad, por lo que desde el inicio nos planteamos que el espacio y el tiempo de la puesta en escena debían surgir desde la imaginación del Sr. Paul, desde la imagen filtrada por sus ojos y proyectada por su mente.

Comenzamos a recopilar imágenes para construir la historia. La perspectiva de la imaginación del señor Paul nos permitía hacerlo de manera totalmente heterogénea, mezclar todo tipo de imágenes, fotografía realista, imagen publicitaria, fotogramas de películas, dibujo... todo lo que se nos pudiera ocurrir. Recopilamos también medios que nos permitieran poner en escena esas imágenes y que el actor pudiera manipularlas con el objetivo de transformar su semiótica o de ofrecer diferentes lecturas de modo que no fueran cerradas, sino que el espectador pudiese completarlas con su propia perspectiva pero sin perder la línea transversal de las pequeñas historias del Sr. Paul.

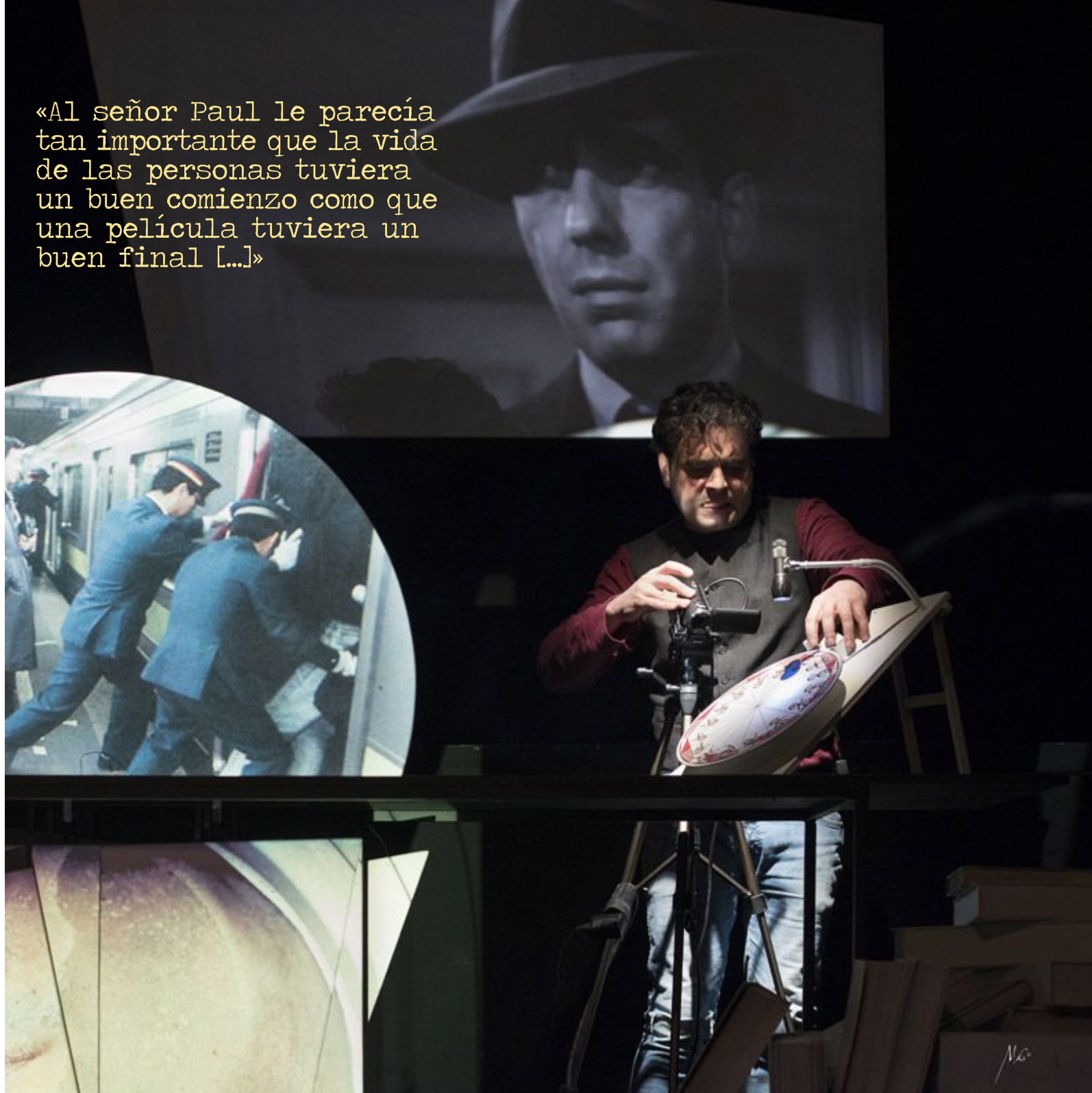
«El pequeño señor Paul a veces veía la misma película dos veces porque no podía dejar de pensar en los ojos desconsolados [...]»



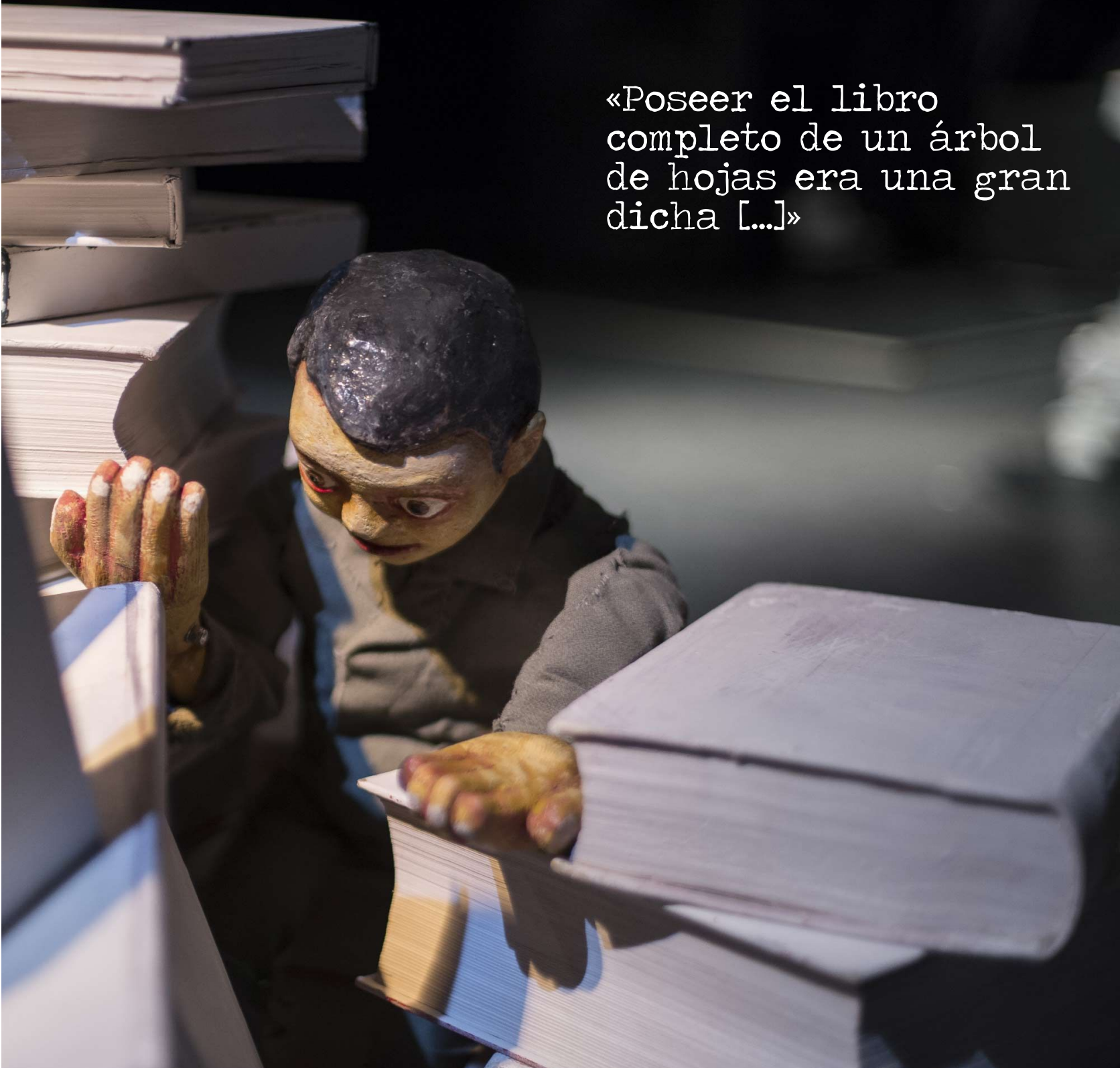
Recogimos entonces proyectores de diapositivas, retroproyectores, cámaras, proyectores de video y cualquier cacharro que pudiera dar como resultado una imagen proyectada. A través de esta experimentación recordamos el fenómeno de persistencia retiniana, según el cual una imagen permanece en la retina una décima de segundo antes de desaparecer por completo y como la imagen estática se convierte así en imagen en movimiento.

Introducimos entonces los juegos científicos que mostraban este fenómeno, zootropos, taumatropos o folioscopios entre otros y con todo este material comenzamos a experimentar y a construir El Pequeño Señor Paul.

«Al señor Paul le parecía tan importante que la vida de las personas tuviera un buen comienzo como que una película tuviera un buen final [...]»



La **escenografía** se construye sobre libros blancos de los que surgen las historias y pequeñas pantallas que van apareciendo para reflejar las imágenes. Este es un espectáculo de manipulación en el que los medios técnicos y tecnológicos se tratan como objetos al igual que los soportes, de aquí que consideramos necesario introducir el títere. Como hemos descrito anteriormente, nos gusta decir que manipulamos imágenes, millones de luces, y ese concepto de títere que investigamos está cercano a esa definición. Damos cuerpo al señor Paul poco a poco. Empezamos representando al señor Paul con unas siluetas en sombra y acabamos con un Paul de manipulación directa de rasgos naturalistas. Cuando aparece en la última escena el señor Paul en forma de títere, no lo hace como una técnica de representación de un personaje, sino como un elemento poético que el espectador acepta naturalmente en el universo que ha elaborado.



«Poseer el libro completo de un árbol de hojas era una gran dicha [...]»

Ficha artística

El pequeño señor Paul

Espectáculo de creación colectiva
basado el libro del mismo título
de Martin Baltscheit.

Dramaturgia y dirección:
Paloma Leal.

Actor- manipulador:
Ramón Enríquez

Audiovisual:
Arturo Ledesma

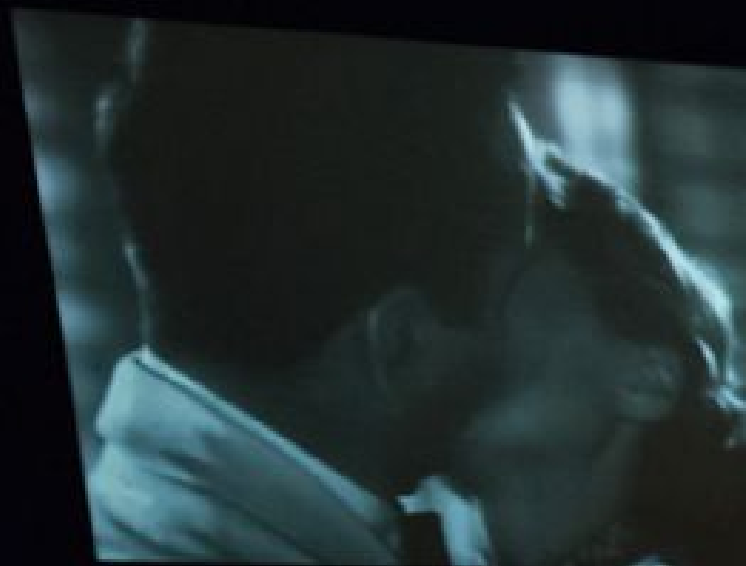
Selección musical:
Javier Navarro de Luz

Foto y traducción:
Moka Seko

Produce:
Baychimo

Distribución:
Ramón Enríquez &
Rosa Encinas

Baychimo
t e a t r o



«el pequeño señor Paul
cogió la sonrisa
y se despidió muy
cortésmente [...]»





Baychimo t e a t r o

CONTACTO

620 905 499

652 849 175

rosa@baychimoteatro.com

info@baychimoteatro.com

www.baychimoteatro.com

